



**CONECTIVIDAD CON LA NATURALEZA Y SELF
METAPERSONAL EN RELACIÓN CON LA CONDUCTA
PROAMBIENTAL**

Autor:

JUAN ANTONIO GUEVARA GIL

Tutor:

Juan Ignacio Aragonés Tapia

Trabajo Fin de Máster

Máster Universitario en Psicología Social

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Curso 2016-2017

ÍNDICE

RESUMEN:	3
1. INTRODUCCIÓN	4
2. CONECTIVIDAD DEL SER HUMANO CON LA NATURALEZA.	5
• Aproximaciones conceptuales a la conectividad con la Naturaleza.	5
• La medida de la conectividad con la Naturaleza.	6
3. SELF-CONSTRUAL Y SUS NIVELES.	7
4. LA CONECTIVIDAD CON LA NATURALEZA Y SELF-CONSTRUAL.	8
5. OBJETIVOS.....	9
6. MÉTODO.	9
Participantes:	9
Instrumento y procedimiento:	10
7. RESULTADOS.....	10
Resultados medios de las escalas.	10
Diferencias en puntuaciones medias de los participantes a razón de género y formación:.....	10
Correlaciones y análisis de regresión:.....	11
8. CONCLUSIONES.	13
9. REFERENCIAS.....	15
10. ANEXO.	20
• Anexo 1. Cuestionario.	20

RESUMEN:

En los últimos años, y debido a los efectos de la sobreexplotación de recursos y la amenaza que esto supone hacia el medio ambiente, la Psicología Ambiental ha propuesto diferentes teorías con el fin de comprender esta problemática y promover una conducta favorable la preservación del entorno natural como, por ejemplo, la comprensión de la Conducta Proambiental (CPA) o la propuesta de una conexión del ser humano hacia la Naturaleza. Por su parte, el papel que ejerce la identidad de las personas en tales cuestiones se ha mostrado de vital importancia. Los resultados obtenidos en el estudio presente, con una muestra de estudiantes (N=208) proponen una correlación entre la Conectividad con la Naturaleza del ser humano y el Self-Metapersonal. Así mismo, se observaron diferencias significativas entre el sexo de los participantes y las puntuaciones obtenidas en las escalas de Conectividad con la Naturaleza (CNS) y Self-Metapersonal (MPS). Por último, la variable fruto de la interacción entre CNS y MPS y la frecuencia con la que los participantes tienen contacto con la naturaleza se han mostrado predictores de la CPA.

***Palabras clave:** Conducta Proambiental; Conectividad con la Naturaleza; Self Construal; Self Metapersonal; contacto con la naturaleza.*

1. INTRODUCCIÓN

Hace miles de años, y como Pretty (2002) estimó, desde la divergencia de la especie humana con los primates, unas 350,000 generaciones han estado en un íntimo y prolongado contacto con la Naturaleza, formando parte de ella y de un ecosistema equilibrado. Sin embargo, desde el siglo XIX, el proceso de industrialización y urbanización ha ido tomando protagonismo en el modo de vida de las personas, disminuyendo en cierta medida su relación con la Naturaleza. Si bien estos últimos años son un mero suspiro en la historia de la especie *Homo sapiens*, no sería de extrañar que, dado que ha evolucionado en un entorno natural, el ser humano tuviera una conexión innata con la Naturaleza.

Las ciencias sociales siempre han considerado la pertenencia del individuo a grupos humanos como una necesidad básica de los mismos (e.g.: Baumeister y Leary, 1995; Fiske, 2004; Myers, 2000). Extendiendo esta necesidad de pertenencia hacia la Naturaleza, Fromm (1964) y, posteriormente, Wilson (1984) y Kellert (1997), fundamentaron el concepto conocido como *biofilia*, una hipótesis cuya principal premisa propone una necesidad biológica e innata del ser humano a sentirse conectado con el mundo natural.

Especialmente en los últimos años, debido a los efectos de la gran sobreexplotación de recursos que produce el ser humano y el daño que esta provoca en el medio ambiente, existe una creciente preocupación de carácter político, mediático, etc. hacia la promoción de un Comportamiento Proambiental (CPA) en las personas. La Psicología Ambiental, por su parte, no ha permanecido ajena a estas cuestiones, preocupándose y dedicando sus recursos a la investigación del CPA. Entre las teorías derivadas de tal cuestión, destaca la Teoría de Valores, Creencias y Normas (VBN: *Value-Belief-Norm Theory*), propuesta por Stern (2000).

La teoría VBN sienta sus bases en las investigaciones de Schwartz (Schwartz 1973; Schwartz, 1977), las cuales estudiaron la conducta altruista como factor predictivo de CPA, argumentando que el comportamiento altruista se activa con las normas morales del individuo, las cuales se desencadenan cuando la persona identifica una amenaza hacia otra (conciencia de consecuencias adversas/*awareness of adverse consequences*, o AC) y dicha conducta puede evitar tales consecuencias indeseadas (atribución de la responsabilidad a uno mismo/*ascription of responsibility to self*, o AR), conformando la teoría de activación de normas altruistas de Schwartz. Nutriéndose de esta influencia y añadiendo a la ecuación el Nuevo Paradigma Ecológico (Dunlap y Van Liere, 1978), Stern (2000) crea una cadena casual de cinco variables que dirigen el comportamiento, conformando así la VBN.

Así pues, pudiendo ser el CPA explicado esquemáticamente a través de la teoría VBN, existen dos concepciones diferentes acerca de tal conducta. Por un lado, se tiene una concepción unidimensional, compuesta por un conjunto estructurado, estable y consistente de diferentes acciones relacionadas entre sí, concepción generada a partir de la *General Ecological Behaviour Scale* (Kaiser, 1998). En contraposición a estas premisas, otros estudios han encontrado que no hay una correlación entre CPA específicas (Thørgensen y Olander, 2003) y que, a raíz de estas objeciones, se ha desarrollado una concepción multidimensional de tal conducta, considerando la existencia de diferentes categorías de conducta con un alto grado de homogeneidad intracategorial y una alta diferenciación intercategorial (Hernández y Suárez, 2006).

En los últimos años la investigación se ha centrado en la contemplación de una posible implicación personal como factor motivacional interno asociado con el CPA. Así pues, se han propuesto tres diferentes explicaciones a la protección ambiental a través de ésta posible implicación personal (Clayton, Litchfield, y Gelle, 2013; Loureiro, 2011; Pinheiro y Farias, 2013): el ambiente (aquellas acciones destinadas a la conservación de recursos naturales); la persona (conductas dirigidas a la ayuda de otras personas); y la conducta como tal (acciones que influyen en el desarrollo de conductas deseables). Además, se ha encontrado que altos

niveles de intención y de conducta proambiental se correlaciona con altos niveles de compromisos con el medio ambiente natural. Finalmente, esta implicación personal del individuo en el CPA lleva a algunos autores (e.g.: Mayer y Frantz, 2009; Schultz, 2002) a contemplar la existencia de una conectividad del ser humano con la Naturaleza.

2. CONECTIVIDAD DEL SER HUMANO CON LA NATURALEZA.

Si bien hoy en día se entiende la noción de conectividad con la Naturaleza en términos psicológicos, esta tuvo sus inicios en la filosofía. Leopold (1949) argumentó la importancia de la creencia de que del ser humano forma parte de la Naturaleza.

Actualmente, se puede observar como los distintos autores se refieren conceptualmente diferente al mismo constructo y de forma análoga (Tam, 2013). Por su parte, Schultz (2001) habla de “Inclusión de la Naturaleza en el *Self*” (*Inclusion of nature in self*), mientras otros autores (Nisbet y col. 2009) lo conceptualizan como “Relación con la Naturaleza” (*Nature relatedness*), “identidad ambiental” (*Environmental Identity*) (Clayton, 2003), “amor y cuidado por la Naturaleza” (*Love and care for nature*) (Perkins, 2010) o afinidad emocional hacia la Naturaleza (*Emotional affinity toward nature*) (Kals et al. 1999).

• Aproximaciones conceptuales a la conectividad con la Naturaleza.

Con la problemática medioambiental en auge, Thompson y Barton (1994) propusieron la existencia de dos motivos, o valores, principales que se sitúan en la base de toda conducta relacionada a los problemas medioambientales: a) los individuos ecocéntricos, y b) los individuos antropocéntricos.

Para medir y estudiar estas propuestas, Thompson y Barton (1994) construyeron una escala que pudiera medir estos constructos y que ha sido muy utilizada en diversas investigaciones (Amérigo, González y Aragonés, 1995; González y Amérigo, 1999; San Juan, 1996). Sin embargo, al constructo *ecocéntrico*, parecen subyacer dos aspectos diferentes, pero vinculados, enfocados a la conservación del medio ambiente. Mientras que algunos ítems de la escala están enfocados hacia el *self*, y estarían midiendo una dimensión egobiocéntrica, otros hacen referencia a los aspectos biosféricos que ponen de manifiesto el valor intrínseco de la Naturaleza (Amérigo, Aragonés, Sevillano y Cortés, 2005).

De esta forma, Amérigo, Aragonés, Sevillano y Cortés, (2005) inician un estudio cuyos resultados de estas investigaciones ponen de manifiesto que la escala de Thompson y Barton (1994), diseñada para medir creencias antropocéntricas y ecocéntricas, realmente apoya dicha diferenciación. Sin embargo, los estudios de Amérigo et al. matizan algunas dimensiones que subyacen a ambas escalas, pues si bien el ecocentrismo es un concepto general y globalizador, se pueden encontrar dos conceptos que podrían conformar los extremos de un continuo: en uno el *self* en la Naturaleza y en el otro la propia Naturaleza. Además, en estudios posteriores, Amérigo, Aragonés, de Frutos, Sevillano y Cortés (2007), encuentran que, si bien los resultados se muestran consistentes con la idea de los dos factores –ecocéntrico y antropocéntrico–, se alcanza una mejor adaptación cuando se contempla una estructura tridimensional: egobiocéntrica, antropocéntrica y biosférica.

Desde que la conexión del ser humano con la Naturaleza se consolidó en la investigación empírica, se focalizó la atención en el estudio de los valores que tienen las personas hacia el entorno natural. (e.g.: Stern, 2000; Schultz, 2000; Thompson y Barton, 1994).

Sin embargo, no fue hasta que Schultz (2001) propuso un modelo tripartito en el que se evaluara la importancia de los seres en relación al *Self*. Esta investigación de Schultz supuso un cambio de gran importancia en la dirección en la que se había abordado la cuestión de la

conectividad con la naturaleza, pues estos estudios ponen de manifiesto el papel fundamental del *self* a la hora de entender la relación de las personas con la Naturaleza y la preocupación ambiental.

- **La medida de la conectividad con la Naturaleza.**

A lo largo de la investigación realizada en los últimos años, se han desarrollado diferentes instrumentos de medida de la conectividad del ser humano con la Naturaleza.

Inclusión de la Naturaleza en el Self.

Tal y como se comentó anteriormente, Schultz considera la evaluación del mundo natural como una extensión de la representación cognitiva que tiene una persona de sí misma. A partir de esta concepción, Schultz (2001) usa la Escala de Inclusión del Self en la Naturaleza (*Inclusion of Nature in Self Scale*, INS), caracterizada por tener un único ítem en su versión original, y que, como su propio nombre indica, esta escala tiene el objetivo de reflejar en qué medida el individuo incluye su *self* en la Naturaleza. Así, Schultz (2001) encontró que la conectividad correlaciona positivamente con el comportamiento medioambiental, los valores biosféricos y, en menor medida, altruistas.

Connectedness to Nature Scale (CNS).

La CNS fue diseñada por Mayer y Frantz (2004), siendo en la actualidad una de las escalas más recurridas en la investigación, tanto de habla sajona como española.

Desde su punto de partida inicial, Mayer y Frantz (2004) definen la conectividad como una experiencia afectiva individual de conexión con la Naturaleza. Estos autores tenían la intención de demostrar un componente emocional en el concepto de conectividad, sin embargo, estudios posteriores han demostrado que lo que mide realmente es el componente cognitivo de la misma (Perrin y Benasi, 2009). En diferentes investigaciones (Frantz y Mayer, 2005, 2006; Mayer y Frantz, 2004, 2005) se ha probado que la conectividad medida con la CNS predice en cierta medida el grado de satisfacción que los participantes con su vida y una habilidad para adoptar diferentes perspectivas, la cual permite a las personas tener una mejor capacidad para resolver problemas interpersonales (Arriaga y Rusbult, 1998) y dilemas morales (Mason y Gibbs, 1993). De esta forma, se asume que la CNS es un constructo mensurable que se encuentra en relación con las experiencias de afecto positivo de las personas y el sentimiento de pertenencia (Mayer, Frantz, Bruehlman-Senecal, y Dolliver, 2009).

Además, otra de las relaciones que se pueden observar en cuando a la CNS se refiere, es que el constructo que mide tal escala está fuertemente relacionado con la frecuencia con la que las personas están en contacto con la Naturaleza (Aragonés, Olivos, Lima, Loureiro, 2012).

Si bien en un inicio esta escala constaba de 14 ítems, en una reciente investigación (Pasca, Aragonés y Coello, 2017), a través de un análisis TRI (Teoría de Respuesta al Ítem), se observó que al reducir la escala a 7 ítems, no sólo el instrumento seguía midiendo de forma adecuada la conectividad con la Naturaleza, sino que se elimina el ruido que, de hecho, provocan el resto de ítems, además de facilitar la administración de tal escala.

Test de Asociación Implícita en la Naturaleza (IAT-Nature).

Con la intención de llevar su investigación un paso más allá, Schultz et al. (2004) y mostrar que la conectividad no es totalmente consciente, recurrieron a una adaptación de Test de Asociación Implícita (IAT), al que llamaron “IAT-Nature”. Aplicando esta adaptación, encontraron que la conectividad implícita correlaciona positivamente con los valores biocéntricos y negativamente con los egoístas. Además, el “IAT-Nature” correlacionó

positivamente con la escala de Inclusión del *Self* en la Naturaleza (INS). Además, investigaciones relativamente recientes, usando escalas similares a la INS han confirmado que la conectividad con la Naturaleza predice el comportamiento medioambiental y los valores ambientales con un mayor rigor que variables sociodemográficas, tales como el género, edad, educación o ideología política (Dutcher, Finley, Luloff, y Johnson, 2007).

Escala de Inclusión del Ambiente en el Self: IACS e IANS.

La Escala de Inclusión del Ambiente en el Self, (Olivos, 2009) se construyó utilizando estímulos del medio natural y construido, empleados en el IAT-Nature, pero utilizando la presentación de la INS. Tras obtener los primeros resultados, se observó que los ítems se agrupan en dos sub-escalas: Inclusión del Ambiente Construido (IACS) e Inclusión del Ambiente Natural en el Self (IANS), la cual, sería ésta última medida la que valoraría la Conectividad con la Naturaleza.

Posteriormente, Olivos y Aragonés (2014), realizaron un análisis factorial de IAS y, efectivamente, se corroboró que a la escala subyacen dos dimensiones: IACS y la IANS. Además, utilizando la SCS (*Self Construal Scale*) adaptada por Arnocky et al. (2007) la CNS, IAS, y las escalas de creencias ambientales ANT, EGO y BIO, en la versión de Amérigo et. Al (2007), obtuvieron que hay una correlación positiva entre la Conectividad con la Naturaleza y el *Self-Construal* Metapersonal, correlacionando, a su vez, con la creencia egobiocéntrica y Conducta Pro-Ambiental. Además, su relación con las creencias egobiocéntricas sugiere una relación de pertenencia con la Naturaleza centrada en las sensaciones de satisfacción personal.

3. SELF-CONSTRUAL Y SUS NIVELES.

En consonancia y como complemento de la investigación que se ha comentado sobre conectividad con la Naturaleza, Arnocky et al. (2007) llevó a cabo una investigación en la cual se esperaba que la preocupación por el medio ambiente, el comportamiento pro-ambiental y el intercambio de recursos estuvieran ligados a la formación del *self-construal*. Markus y Kitayama (1991), quienes establecieron que hay tres factores – la teoría de los valores básicos (Schultz y Zelany, 1999; Stern y Dietz, 1994), el grado en el que las personas se sienten incluidas en la Naturaleza (Schultz, 2000; Schultz, et al., 2004) y la cultura (Milfont, Duckitt y Cameron, 2006) ayudan a determinar cómo las personas construyen y perciben su propia definición de sí mismos, llamado *self-construal*. Apoyándose en estas investigaciones recién comentadas, Arnocky et al. (2007) se sirvió de tres tipos de *self-construal*: la *interdependent self-construal*, *independent self-construal*, ambas propuestas por Markus y Kitayama (1991) y un tercer tipo implementado por DeCicco y Stroink (2007) llamado *metapersonal self-construal*. Aunque estos tipos de *self-construal* pueden estar influidos por la cultura a la que pertenece la persona, son múltiples factores los que constituyen las características específicas del *self-construal* (DeCicco y Stroink, 2007; Markus y Oyserman, 1989).

Así pues, las tres diferentes concepciones de *self-construal* propuestas finalmente por DeCicco y Stroink, (2007) son: a) *Independent self-construal*: se relaciona con aquellos rasgos, aspectos morales o valores que promueven la autoestima, y aquellos individuos con este modelo de *self-construal* tendrán un sesgo a enaltecer sus propias habilidades individuales por encima del resto (Markus y Kitayama, 1991). b) *Interdependent self-construal*: La base de este modelo es que el individuo está conectado con los demás de manera cercana y, de hecho, el contexto social y la situación en la que se encuentra una persona con este modelo predominante, deben de servir para realzar esta visión de que todos

están conectados entre sí (Markus y Kitayama, 1991). c) *Metapersonal self-construal*: Este tercer tipo de *self-construal* aportado recientemente, equipara la percepción del *self* como una interconexión con todas las formas de vida existentes (Stroink, y DeCicco, 2007). Esta concepción está fuertemente asociada con algunos sistemas de creencias relacionados con el Budismo o el Hinduismo, aunque, sin embargo, no debe de ir asociado únicamente con una religión, tal y como Stroink y DeCicco subrayaron.

Si bien hay un tipo de *self-construal* predominante en el individuo, Stroink y DeCicco (2007) hicieron hincapié en que todos tenemos ciertas características del resto de autoconceptualizaciones, y que nuestro *self-construal* predominante estará determinado por la disponibilidad y accesibilidad de cada uno de ellos en nuestro entorno cultural.

La escala utilizada para medir el *self-construal* fue diseñada originalmente por Singelis (1994). Tal instrumento se componía por un total de 30 ítems encargados de medir los dos modelos originarios de *self-construal*, el independiente e interdependiente. Finalmente, con la propuesta de *self* metapersonal de Stroink y DeCicco (2007), se complementó tal escala con 10 ítems adicionales dirigidos a medir esta tercera concepción de *self-construal*

4. LA CONECTIVIDAD CON LA NATURALEZA Y SELF-CONSTRUAL.

Años después de que Schultz (2001) propusiera la inclusión de la Naturaleza en el *self*, Schultz (2004) aportó un nuevo enfoque en cuanto a la valoración del medio ambiente se refiere, proponiendo a ésta como una extensión de la representación cognitiva que cada uno tiene de sí mismo, es decir: “La creencia individual acerca de la forma en la que alguien es parte de la Naturaleza, provee el tipo de preocupación que una persona desarrolla, y el tipo de situaciones que le motivarán a actuar” (Schultz, 2004, p. 32).

Así pues, el objetivo de investigación se centraba en estudiar la manera en la que la relación ser humano-naturaleza es interiorizada y procesada por los individuos en la construcción de la imagen que se forman de sí mismos (Olivos, 2009). Si bien el *self* es visto como un producto complejo a través del cual la persona conceptualiza su comportamiento, algunos autores (e.g.: Augé, 1994; Revilla, 2003) han resaltado la importancia de ciertos elementos del contexto o exteriorizaciones personales importantes para la representación de una imagen personal fuerte y positiva. Según Revilla (2003) los anclajes de la identidad personal son “herramientas” a través de las cuales una persona refuerza su Yo, elaborando relaciones interpersonales con significado. Además, los anclajes se fundamentan en las prácticas y procesos de identidad que tienen lugar en función del entorno cultural. De esta manera, el medioambiente forma un papel crucial como fuente de contenidos simbólicos para la formación de la identidad, favoreciendo así el anclaje en la construcción de la identidad (Ellen, 2001; García, 1976).

Por otra parte, Leary y Tangney (2003) proponen la importancia del medio ambiente en las percepciones, pensamientos, creencias, evaluaciones y sensaciones sobre el *self* a través de las teorías del lugar, encargadas de estudiar la territorialidad, espacio personal y significación de lugares. La influencia recíproca que el *self* y medio ambiente reciben mutuamente ha sido ampliamente estudiada (Olivos, 2009).

Las investigaciones de Kashima, en este sentido, (Kashima et al., 1995; Kashima et al., 2004; Kashima, Foddy y Platow, 2002) han demostrado que la sensibilidad contextual del *self* está fuertemente ligada a la cultura a la que pertenece el individuo, encontrándose una mayor estabilidad en las culturas de occidente que en las asiáticas. Este se puede deber, como ya se ha comentado, a las influencias que recibe el *self-construal* de cada cultura.

Y, en cuanto a la relación entre *self* y medioambiente se refiere, los resultados más consistentes sobre la relación *self*-naturaleza provienen del uso de la escala de valores de

Schwartz (1992, 1994), en los que Schultz (2001) encontró que el *self-enhancement* se correlacionaba positivamente con las preocupaciones de Naturaleza egoísta mientras que, en el *self-transcendental*, encontró una correlación positiva con las preocupaciones de Naturaleza biosférica.

Según el estudio de Stroink y DeCicco (2007), se encontró que los 3 modelos de *self-construal* predicen las razones a través de las cuales una persona se preocupa por el medioambiente (Anocky, 2007). Más concretamente, se encontró que cuanto más fuerte era el *independent self-construal*, más egoístas eran las causas subyacentes a la preocupación medioambiental. En contraposición a esta postura se encuentra el *metapersonal self-construal*, que cuida y se preocupa por todas las cosas vivientes. Otro resultado de interés fue encontrar que el *interdependent* y *metapersonal self-construal* actúan como predictores del comportamiento pro-ambiental. Por último, existe una relación estadísticamente significativa más específicamente, entre el *metapersonal self-construal* y el cuidado y preocupación por el medioambiente. Esto puede deberse a que aquellas personas con una *metapersonal self-construal* incluyen todas las cosas vivientes dentro de su propio self, considerando así todo el ecosistema como parte intrínseca de sí mismos. La relación entre este tipo de autoconceptualización y tal comportamiento está mediada por la preocupación biosférica. Estos resultados se muestran en consonancia a la conclusión propuesta, en un principio, por Thompson y Barton (1994), refiriéndose así a que aquellas personas que se preocupan por el medioambiente, son las que tienen altos niveles de comportamiento proambiental.

5. OBJETIVOS.

El modelo de preocupación ambiental propuesto por Amérigo, Aragonés y García (2012) plantea una relación entre la conectividad con la Naturaleza y el *self* meta-personal en línea con el discurso más arriba expuesto, si se tiene en cuenta además que la propia preocupación ambiental está relacionada con la CPA. Resulta relevante plantearse como objetivo general en esta investigación estudiar la relación entre estos dos constructos y observar sus capacidades predictoras sobre la CPA. Para conseguir este objetivo se proponen los objetivos específicos siguientes:

1. En qué medida las variables género y la orientación intelectual (Temática de estudios) afectan a las variables predictoras -Conectividad con la Naturaleza y *Self* Metapersonal- y criterio – CPA - utilizadas en el estudio.
2. En qué medida existe una relación empírica entre la Conectividad con la Naturaleza y el *Self* Metapersonal. Además, se trata de conocer la capacidad predictora de estos constructos junto con la frecuencia de contacto con la Naturaleza sobre la CPA.

6. MÉTODO.

Participantes:

La investigación se ha llevado a cabo con un total de 233 estudiantes de la Universidad Complutense de Madrid. De los participantes iniciales se excluyeron del estudio aquellos que no habían contestado la totalidad de los ítems del cuestionario resultando, finalmente, una muestra de $N = 208$. De todos ellos, 117 pertenecen a la Facultad de Políticas y Sociología, mientras que los 91 restantes a la Facultad de Económicas. La media de edad es de $M = 21,04$ años ($DT = 2,32$), de los cuales, el 67,2% son mujeres y un 32,8% varones. Por último, la ideología política de los estudiantes autoatribuida presentó una media de 4,40 ($DT_{SM} = 1,98$) dentro de un continuo comprendido entre 1, siendo éste extrema izquierda, y 10, siendo éste extrema derecha.

Instrumento y procedimiento:

Para poder alcanzar los objetivos, se diseñó un cuestionario autoadministrado (ver ANEXO 1), de 31 ítems. Antes de entregar el cuestionario se invitaba al participante a rellenarlo, haciéndole una presentación del mismo y que, en caso de participar, se marcara la casilla del consentimiento informado. Las escalas que componen el cuestionario se presentan a continuación.

La conectividad con la Naturaleza se midió a través de la CNS, versión de Pasca, Aragonés y Coello (2017). La escala presenta un total de 7 ítems y respuestas tipo Likert de 1 – 7, con un alpha de cronbach igual a $\alpha = 0,824$

Para medir el *Self-construal Metapersonal* se utilizó la escala *The Self Metapersonal Scale* (MPS elaborada por DeCicco y Stroink (2007) en la versión española de Olivos (2009), de 10 ítems y reducida a 9, eliminando el ítem 1, dada la similitud de este con otros ítems del cuestionario. Es una escala tipo Likert de 1 - 5, que ofrece un alpha de cronbach de $\alpha = 0,669$.

Respecto a la CPA, se utilizó la escala de intención de CPA, diseñada por Sevillano (2007). De los 11 ítems iniciales, fue reducida y adaptada a 6 debido a la población que se dirige el cuestionario y, finalmente, se han utilizado en el análisis los ítems 5 y 6, ya que resultaron seguir midiendo de forma adecuada la escala. Al igual que las anteriores, es una escala tipo Likert de 1 – 5, que presenta un alpha de cronbach de $\alpha = 0,708$.

Además de las escalas ya citadas, el cuestionario presentaba otras cuestiones de carácter sociodemográfico, ideo-político y frecuencia con la que se mantiene contacto con la Naturaleza

La cumplimentación de cuestionario se llevó a cabo en lugares públicos y aulas, pertenecientes a las facultades ya citadas del campus de Somosaguas de la Universidad Complutense de Madrid.

7. RESULTADOS.

Resultados medios de las escalas.

Antes de hablar sobre los resultados en relación a los objetivos propuestos, se van a presentar los resultados medios que ofrecen las escalas.

La escala que mide el *Self Metapersonal* presentó $M_{SM} = 3,41$ Y $DT_{SM} = 0,52$. Para la escala de CPA utilizando los ítems 5 y 6 se observó una $M_{CPA} = 2,40$ y una $DT_{CPA} = 1,04$. La escala de Conectividad con la Naturaleza presentó, una $M_{CNS} = 4,33$ y una $DT_{CNS} = 1,07$.

Diferencias en puntuaciones medias de los participantes a razón de género y formación:

Para poder determinar en qué medida las puntuaciones de los participantes de este estudio difieren entre sí, en función al género y la formación universitaria que reciben, se ha llevado a cabo un ANOVA de 2 (género de los participantes: varón vs. Mujer) x 2 (Formación recibida en: Facultad de Políticas y Sociología vs. Facultad de Económicas) para cada una de las escalas utilizadas en el cuestionario. El primero de los análisis, referido a la escala CNS, el análisis de varianza ofrece diferencias significativas en el factor género, otorgando mayores puntuaciones a mujeres ($M_{T_M} = 4,57$; $DT_{T_M} = 0,97$) que a hombres (ver Figura 1) ($M_{T_V} = 3,83$ y $DT_{T_V} = 1,12$; $F_{(1, 200)} = 17,154$, $p < 0,001$, $\eta^2_p = 0,079$). Así mismo, no se muestran diferencias significativas en la formación ($M_{M_P} = 4,67$ y $M_{M_E} = 4,34$) y $M_{V_P} = 3,78$ y $M_{V_E} = 3,85$). En este caso, se puede observar como, en ambas facultades, las mujeres son el género con mayor puntuación en la escala CNS.

En cuanto al análisis de la escala MPS, el patrón encontrado en el caso anterior se repite, encontrando diferencias significativas en el factor género ($M_{T_V} = 3,17$, $DS_{T_V} = 0,58$, y $M_{T_M} = 3,55$, $DS_{T_M} = 0,41$; $F_{(1, 200)} = 26,743$, $p < 0,001$, $\eta^2_p = 0,118$). A su vez, no se encuentran diferencias significativas en el factor formación ($M_{V_P} = 3,01$ y $M_{V_E} = 3,24$; $M_{M_P} = 3,57$ y $M_{M_E} = 3,49$).

En cuanto a lo que respecta a la CPA, no se encontraron diferencias significativas ni en el factor género ni en formación. Así pues, las puntuaciones medias obtenidas, tal y como se observa en la Figura 1, son: $M_{T_V} = 2,32$, $DS_{T_V} = 0,83$, y $M_{T_M} = 2,42$, $DS_{T_M} = 1,12$.

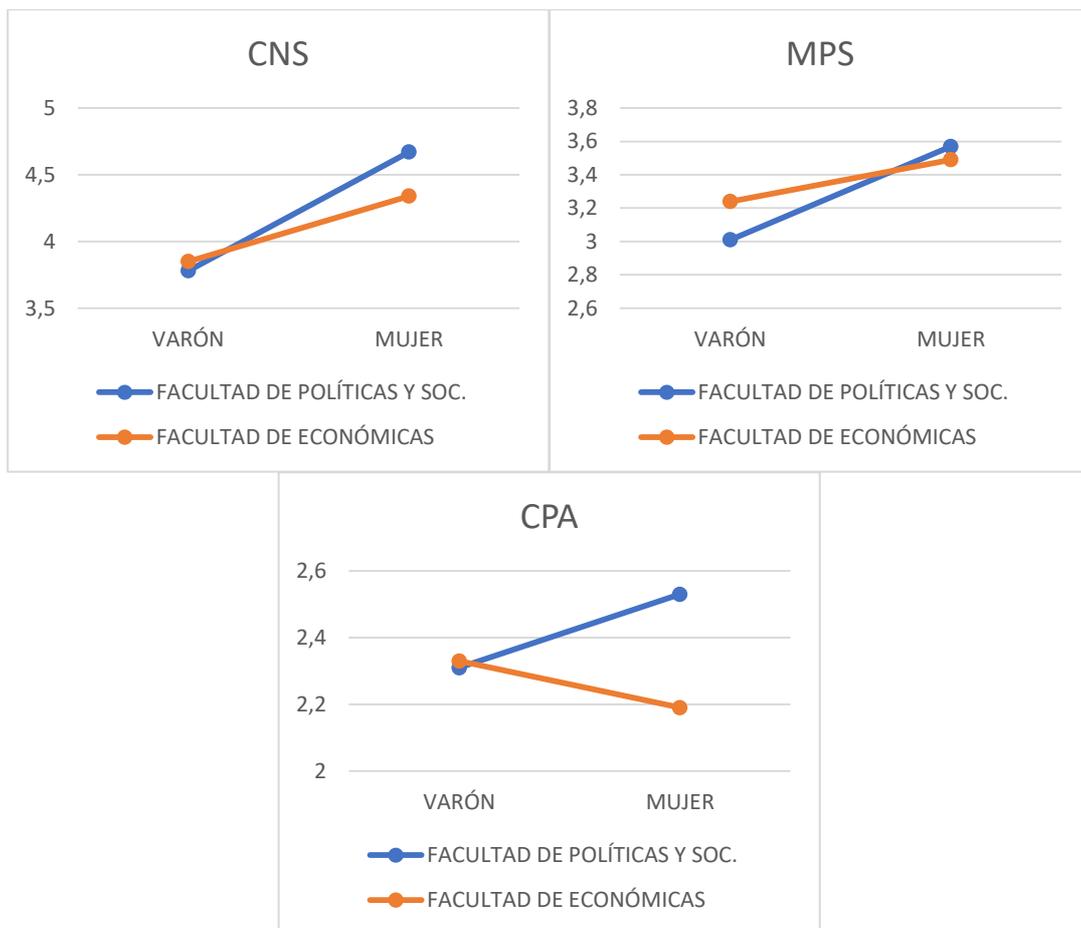


Figura 1: Medias para las puntuaciones en cada escala en función a género y formación: M_{V_P} = Media de puntuación para varones de Facultad de Políticas; M_{M_P} = Media de puntuación para mujeres de Facultad de Políticas; M_{V_E} = Media de puntuación para varones de Facultad de Económicas; M_{M_E} = Media de puntuación para mujeres de Facultad de Económicas; M_{T_V} = Media de puntuación total para varones; M_{T_M} = Media de puntuación total para mujeres; M_{T_P} = Media de puntuación total para alumnos de la Facultad de Políticas; M_{T_E} = Media de puntuación total para alumnos de la Facultad de Económicas.

Correlaciones y análisis de regresión:

Con los resultados obtenidos, se elaboró una tabla de correlaciones (ver Tabla 1.) en la que se puede observar que los constructos con mayor correlación entre ellos fueron el *Self Metapersonal* y la *Conectividad con la Naturaleza*, con una correlación de Pearson de $r =$

0,606 y una $p < 0,001$. Por su parte, el *Self Metapersonal* también correlacionó positivamente con la CPA y la frecuencia con la que se va al campo, $r = 2,77$, $p < 0,001$ y una $r = 0,172$, $p < 0,005$ respectivamente. Además, la Conectividad con la Naturaleza mostró una $r = 0.318$, $p < 0,001$ con el CPA, que a su vez presentó una correlación positiva con la Frecuencia con la que se va al campo, $r = 0,243$.

Tabla 1:

Tabla de correlaciones entre Self Metapersonal, Conectividad con la naturaleza, Conducta Proambiental y Frecuencia con la que se va al Campo.

		Correlaciones			
		METAMEDI	CNSME	CPA2ÍTE	
		A9	D	MS	FrecCampo
METAMEDI A9	Correlación de Pearson	1			
	Sig. (bilateral)				
	N	208			
CNSMED	Correlación de Pearson	,606**	1		
	Sig. (bilateral)	,000			
	N	208	208		
CPA2ÍTEMS	Correlación de Pearson	,277**	,318**	1	
	Sig. (bilateral)	,000	,000		
	N	208	208	208	
FrecCampo	Correlación de Pearson	,172*	,128	,243**	1
	Sig. (bilateral)	,013	,067	,000	
	N	206	206	206	206

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Nota: METAMEDIA9 = Puntuaciones MPS; CNSMED = Puntuaciones CNS; CPA2ÍTEMS = Puntuaciones escala CPA reducida a 2 ítems; FrecCampo = Frecuencia autopercibida con la que se mantiene contacto con la Naturaleza.

Dada la correlación alta que presentan los constructos Conectividad con la Naturaleza y *Self Metapersonal*, y con el objetivo de evitar una colinealidad entre ambas variables, se creó una variable nueva fruto de la combinación de ambos. Por consiguiente, en el análisis de regresión por pasos se incluyeron como variables predictoras la puntuación en CNS, la obtenida en la MPS, la frecuencia con la que se tiene contacto con la Naturaleza y la variable combinada (CNS x MPS). El modelo resultante del análisis produjo un $R^2 = 0,156$ (Ver tabla 2).

Tras realizar el análisis de regresión, se observa que el Modelo 2, compuesto por las variables predictoras combinada (Conectividad x *Self Metapersonal*) y Frecuencia con la que se tiene contacto con la Naturaleza, son significativas con un peso explicativo de $\beta = 0,315$ y $\beta = 0,189$ respectivamente. Así pues, se concluye que la combinación de las variables

Conectividad con la Naturaleza y *Self* Metapersonal, junto con la Frecuencia de ir al campo, actúan como variables predictoras del CPA.

Tabla 2:

Resumen del modelo de análisis de regresión por pasos con CPA como VD.

<i>Resumen del modelo</i>				
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
1	,348 ^a	,121	,116	,97727
2	,394 ^b	,156	,147	,96010

a. Predictores: (Constante), InterMetConect

b. Predictores: (Constante), InterMetConect, FrecCampo

Tabla 3:

Tabla de coeficientes de análisis de regresión jerárquico.

<i>Coeficientes^a</i>						
Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		
		B	Error estándar	Beta	t	Sig.
1	(Constante)	1,388	,206		6,736	,000
	InterMetConect	,068	,013	,348	5,294	,000
2	(Constante)	,898	,264		3,400	,001
	InterMetConect	,061	,013	,315	4,814	,000
	FrecCampo	,159	,055	,189	2,892	,004

a. Variable dependiente: CPA2ÍTEMS

Nota: *InterMetConect* = Variable combinada entre las puntuaciones de la MPS y CNS; *Frec.Campo* = Frecuencia autopercibida con la que se mantiene contacto con la Naturaleza.

8. CONCLUSIONES.

Estos resultados suponen una contribución a una mejor comprensión de los constructos Conectividad con la Naturaleza, el *Metapersonal Self-Constructual* o a la CPA. Si bien es cierto que los resultados obtenidos muestran una sintonía respecto a los estudios llevados a cabo por otros autores (e.g.: Amérigo, Aragonés y García, 2012; Arnocky et al. ,2007; Stroink y DeCicco, 2007) es importante tener en cuenta, para investigaciones futuras, ciertas limitaciones encontradas en el presente estudio. Por ejemplo, el tamaño de la muestra utilizada o la validez obtenida de las escalas sugieren una interpretación cauta de los resultados. Así mismo, la predominancia de las mujeres en la muestra o que todos los participantes son estudiantes de universidad limita la generalización de los resultados. Sin embargo, los datos obtenidos en este estudio sugieren un camino adecuado en relación a un estudio en mayor profundidad de las características subyacentes a tales constructos.

En primer lugar, los resultados observados en el ANOVA 2x2 ofrecen diferencias significativas en el factor género tanto en la CNS como en el MPS, obteniendo, mayores puntuaciones las mujeres que los varones en ambas escalas. Estos resultados proponen, no sólo una mayor sensibilidad por parte de las mujeres a la preocupación por el medioambiente y unos valores biosféricos más marcados, sino que los motivos subyacentes a esta preocupación son menos egoístas que los que presentan los varones, resultado que se muestra en consonancia con el estudio de Arnocky et al. (2007). Además, se puede deducir, acorde con las investigaciones de Frantz y Mayer (2005; 2006) que las mujeres, al presentar mayores puntuaciones en la CNS, presentan en cierta medida un grado de satisfacción con su vida y una habilidad para adoptar diferentes perspectivas más alto que el de los varones.

Los resultados reflejados en la tabla de correlaciones (ver *Tabla 1*) muestran la relación empírica entre la Conectividad con la Naturaleza y el *Self* Metapersonal, al igual otros estudios anteriores (e.g.: Américo, Aragonés y García, 2012; Arnocky et al., 2007) ya propusieron, mostrando una $r = 0,606$, $p < 0,001$, en este estudio. Además, se observó una correlación positiva entre las puntuaciones en la MPS y la CPA, con una $r = 0,277$, $p < 0,001$, resultados que se muestran en concordancia a los apuntes realizados por Arnocky et al. (2007), concluyendo éste autor que los programas de conservación del medioambiente deberían promover el *metapersonal self-construal*. Finalmente, como dato de interés, la frecuencia de contacto con la Naturaleza presentó correlaciones más altas con la CPA, manifestando una $r = 0,243$, $p < 0,001$.

En última instancia, los resultados ofrecidos por el análisis de regresión por pasos realizado en este estudio, proponen un modelo que plantea las variables combinada (CNS x MPS) y la frecuencia con la que se mantiene contacto con la Naturaleza como variables predictoras de la CPA. Estas conclusiones se muestran en consonancia a las propuestas por algunos autores (Clayton, Litchfield, y Gelle, 2013; Loureiro, 2011; Pinheiro y Farias, 2013), que proponen 3 diferentes explicaciones a la CPA (el ambiente, la persona y la conducta). Así pues, teniendo en consideración estas explicaciones, aquellas personas que puntúan alto en MPS, incluyen toda clase de ser vivos en su self, considerando así todo el ecosistema como parte intrínseca de sí mismos, al igual que al resto de las personas, respondiendo de esta forma también a la segunda explicación, la cual, además, se relaciona con la CNS, pues no sólo la implicación personal del individuo en la CPA conlleva a contemplar la existencia de una conectividad del ser humano con la Naturaleza, sino que aquellas personas con altas puntuaciones en CNS presentan una mejor capacidad para solventar dilemas morales (Mason y Gibbs, 1993).

Dentro de las consideraciones a tener en cuenta respecto a futuras investigaciones, sería de gran interés reflexionar sobre un modelo estructural que incluya la percepción de las personas sobre el cambio climático, el cual no ha podido llevarse a cabo en este estudio debido a la insuficiencia de participantes para un modelo de tales características. Además, resultaría conveniente considerar investigaciones que estudien de forma más profunda la escala MPS, habida cuenta de la fiabilidad que ofrece en este estudio, al igual que en otros (e.g.: Olivos, 2009).

9. REFERENCIAS.

- Amérigo, M., González, A. y Aragonés, J.I. (1995). Antropocentrismo *ver- sus* ecocentrismo en una muestra de estudiantes. En E. Garrido y C. Herrero (Comps.): *Psicología política, jurídica y ambiental*. (pp. 337- 344). Madrid: Eudema.
- Amérigo, M., Aragonés, J.I., Sevillano, V., y Cortés, B. (2005). La estructura de las creencias sobre la problemática ambiental. *Psicothema*, 17, 246-251.
- Amérigo, M., Aragonés, J.I., de Frutos, B., Sevillano, V., y Cortés, B. (2007). Underlying Dimensions of Ecocentric and Anthropocentric Enviromental Beliefs. *The Spanish Journal of Psychology*, 10, 97-103.
- Amérigo, M., Aragonés, J. I., y García, J. A. (2012). Explorando las dimensiones de la preocupación ambiental. Una propuesta integradora. *Psyecology*, 3(3), 299-311.
- Aragonés, JI, Olivos, P, Lima, LM, Loureiro, A., (2012). Connectedness, Wellbeing and Nature. Póster presentado en 22 Conference IAPS. Glasgow.
- Arnocky, S., Stroink, M., y DeCicco, T. (2007). Self-construal predicts environmental concern, cooperation, and conservation. *Journal of Environmental Psychology*, 27, 255-264.
- Arriaga, X. B., y Rusbult, C. E. (1998). Standing in my partner's shoes: Partner perspective taking and reactions to accommodative dilemmas. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 24(9), 927-948.
- Augé, M. (1994). Hacia una antropología de los mundos contemporáneos. *Barcelona: Gedisa*.
- Baumeister, R. F., y Leary, M. R. (1995). The need to belong: Desire for interpersonal attachments as a fundamental human motivation. *Psychological Bulletin*, 3, 497-529.
- Clayton, S. (2003). Environmental identity: A conceptual and operational definition. En S. Clayton, y S. Opatow (Eds.), *Identity and the natural environment* (pp. 45e 65). Cambridge, MA: MIT Press.
- Clayton, S., Litchfield, C., y Geller, E. S. (2013). Psychological science, conservation, and environmental sustainability. *Frontiers in Ecology and the Environment*, 11(7), 377-382.
- Decicco, T., y Stroink, M. (2007). A third model of self-construal: The metapersonal self. Unpublished manuscript.
- Dunlap, R. E., y Van Liere, K. D. (1978). The “new environmental paradigm”. *The journal of environmental education*, 9(4), 10-19.
- Dutcher, D. D., Finley, J. C., Luloff, A. E., y Johnson, J. B. (2007). Connectivity with nature as a measure of environmental values. *Environment and behavior*, 39(4), 474-493.

- Ellen, R. (2001). La geometría cognitiva de la naturaleza. Un enfoque contextual. En P. Descola y G. Pálsson (Coord.). *Naturaleza y sociedad, perspectivas antropológicas* (pp. 124-146). México: Siglo XXI.
- Fiske, S. T. (2004). *Social beings: Core motives in social psychology*. New York: Wiley.
- Frantz, C., Mayer, F. S., Norton, C., y Rock, M. (2005). There is no "I" in nature: The influence of self-awareness on connectedness to nature. *Journal of Environmental Psychology*, 25(4), 427-436.
- Fromm, E. (1964). *The heart of man: Its genius for good and evil*. New York: Harper and Row.
- García, J.L. (1976). *Antropología y territorio*. Madrid: Taller de Ediciones Josefina Betancor.
- González, A. y Amérigo, M. (1999). Actitudes hacia el medio ambiente y conducta ecológica responsable. *Psicothema*, 11, 13-25.
- Hernández y Suárez. (2006). El alcance del ambientalismo. Análisis de algunas consistencias e inconsistencias del comportamiento proambiental. En M. Amérigo y B. Cortés (comps.). *Entre la persona y el entorno. Intersticios para la investigación medioambiental* (pp. 60-80). Tenerife: Resma.
- Kaiser, F. G. (1998). A general measure of ecological behavior. *Journal of applied social psychology*, 28(5), 395-422.
- Kals, E., Schumacher, D., y Montada, L. (1999). Emotional affinity toward nature as a motivational basis to protect nature. *Environment and Behavior*, 31, 178-202.
- Kashima, Y., Foddy, M. y Platow, M. (2002). *Self and identity: Personal, social, and symbolic*. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Kashima, Y., Kashima, E., Farsides, T., Kim, U., Strack, F., Werth, L. y Yuki, M. (2004). Culture and context-sensitive self: The amount and meaning of context-sensitivity of phenomenal self differ across cultures. *Self and Identity*, 3, 125-141.
- Kashima, Y., Yamaguchi, S., Kim, U., Choi, S.-C., Gelfand, M.J. y Yuki, M. (1995). Culture, Gender, and Self: A Perspective From Individualism-Collectivism Research. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 925-937.
- Kellert, S. R. (1997). *Kinship to mastery: Biophilia in human evolution and development*. Washington, DC: Island Press.
- Leary, M.R., y Tangney, J.P. (2003). The self as an organizing construct in the behavioural and social sciences. En M.R. Leary y J.P. Tangney (Eds.). *Handbook of Self and Identity*. (pp. 3-14). New York: The Guilford Press.
- Leopold, A. (1949). *A sand county almanac and sketches here and there*. New York: Oxford University Press.

- Loureiro, A. (2011). *Porque Pouparamos Energia? Altruísmo, Ambientalismo e Contexto na Explicação do Comportamento de Poupança de Energia* (Tese de doutoramento não publicada). ISCTE-IUL, Instituto Universitário de Lisboa, Lisboa, Portugal.
- Markus, H., y Kitayama, S. (1991). Culture and the self: Implications for cognition, emotion and motivation. *Psychological Review*, 98, 224–253.
- Mayer, F. S., y Frantz, C. M. (2004). The connectedness to nature scale: A measure of individuals' feeling in community with nature. *Journal of environmental psychology*, 24(4), 503-515.
- Mayer, F. S., Frantz, C. M., Bruehlman-Senecal, E., y Dolliver, K. (2009). Why is nature beneficial? The role of connectedness to nature. *Environment and Behavior*, 41 (5), 607-643.
- Milfont, T. L., Duckitt, J., y Cameron, L. D. (2006). A cross-cultural study of environmental motive concerns and their implications for proenvironmental behavior. *Environment and Behavior*, 38(6), 745-767.
- Myers, D. G. (2000). The funds, friends, and faith of happy people. *American Psychologist*, 55, 56-67.
- Nisbet, E. K., Zelenski, J. M., y Murphy, S. A. (2009). The nature relatedness scale: Linking individuals' connection with nature to environmental concern and behavior. *Environment and Behavior*, 41, 715-740.
- Olivos, P. (2009). *Conectividad con la Naturaleza: Identidad Ambiental y Dimensiones del Self*. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Olivos, P. y Aragonés, J.I. (2011). Psychometric properties of the Environmental Identity scale (EID). *Psychology*, 2(1), 65-74. doi.org/10.1174/217119711794394653.
- Olivos, P. y Aragonés, J. I. (2014). Medio ambiente, self y conectividad con la naturaleza. *Revista Mexicana de Psicología*, 31(1), 71-77.
- Olivos, P., Aragonés, J. I., y Amérigo, M. (2011). The connectedness with nature scale and its relationship with environmental beliefs and identity. *International Journal of Hispanic Psychology*, 4(1), 5-19.
- Pasca, L., Aragonés, J. I., y Coello, M. T. (2017). An Analysis of the Connectedness to Nature Scale Based on Item Response Theory. *Frontiers in psychology*, 8.
- Perkins, H. E. (2010). Measuring love and care for nature. *J. Environ. Psychol.* 30, 455–463. doi: 10.1016/j.jenvp.2010.05.004
- Perrin, J. L., y Benassi, V. A. (2009). The connectedness to nature scale: A measure of emotional connection to nature?. *Journal of Environmental Psychology*, 29(4), 434-440.

- Pinheiro, J. Q., y Farias, R. (2013). Autoavaliação e percepção social do compromisso pró-ecológico: medidas psicoló e de senso comum. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 45 (3), 415-424. doi: 10.14349/rlp.v45i3.1483
- Pretty, J. (2002). *Agriculture: Reconnecting people, land, and nature*. London: Earthscan.
- Revilla, J. C. (2003). Los anclajes de la identidad personal. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, (4).
- San Juan, C. (1996). Conducta ecológica y sentido psicológico de comunidad: aspectos conceptuales y metodológicos. En AA.VV. *Ciudad y Medio Ambiente desde la Experiencia Humana*. Monografies Psico/Socio/Ambientals, 10 (pp. 299-305). Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Schultz, P. W. (2000). New environmental theories: Empathizing with nature: The effects of Perspective taking on concern for environmental issues. *Journal of social issues*, 56(3), 391-406.
- Schultz, P.W. (2001). Assessing the structure of environmental concern: Concern for the self, other people, and the biosphere. *Journal of Environmental Psychology*, 21, 327–339.
- Schultz, P. W. (2002). Inclusion in nature: The psychology of humanenature relations. En P. Schmuck, y P. W. Schultz (Eds.), *Psychology of sustainable development* (pp. 61e78). Boston, MA: Kluwer Academic Publishers.
- Schultz, P. W., Shriver, C., Tabanico, J. J., y Khazian, A. M. (2004). Implicit connections with nature. *Journal of environmental psychology*, 24(1), 31-42.
- Schultz, P. W. y Zelezny, L. C. (1999). Values as predictors of environmental attitudes: Evidence for consistency across cultures. *Journal of Environmental Psychology*, 19, 255-265.
- Schwartz, S. H. (1973). Normative explanations of helping behavior: A critique, proposal, and empirical test. *Journal of Experimental Social Psychology*, 9, 349–364.
- Schwartz, S. H. (1977). Normative influences on altruism. En L. Berkowitz (ed.), *Advances in experimental social psychology* (Vol. 10, pp. 221–279). New York: Academic Press.
- Schwartz, S. H. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. *Advances in experimental social psychology*, 25, 1-65.
- Schwartz, S. H. (1994). Are there universal aspects in the structure and contents of human values? *Journal of Social Issues*, 50(4), 19–46.
- Singelis, T. (1994). The measurement of independent and interdependent self-construals. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 20.5, 580–591.
- Stern, P. C. (2000). New environmental theories: toward a coherent theory of environmentally significant behavior. *Journal of social issues*, 56(3), 407-424.

- Stern, P. C., y Dietz, T. (1994). The value basis of environmental concern. *Journal of Social Issues*, 50(3), 65–84.
- Stern, P. C. (1997). Toward a working definition of consumption for environmental research and policy. En P. C. Stern, T. Dietz, V. R. Ruttan, R. H. Socolow, y J. L. Sweeney (Eds.), *Environmentally significant consumption: Research directions* (pp. 12–35). Washington, DC: National Academy Press, 1997.
- Tam, K. (2013). Concepts and measures related to connection to nature: similarities and differences. *J. Environ. Psychol.* 34, 64–78. doi: 10.1016/j.jenvp.2013.01.004
- Thompson, S. C. G., y Barton, M. A. (1994). Ecocentric and anthropocentric attitudes toward the environment. *Journal of environmental Psychology*, 14(2), 149-157.
- Thøgersen, J., y Ölander, F. (2003). Spillover of environment-friendly consumer behaviour. *Journal of environmental psychology*, 23(3), 225-236.
- Wilson, E. O. (1984). *Biophilia: The human bond with other species*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

10.ANEXO.

• Anexo 1. Cuestionario.



CUESTIONARIO ACERCA DE LAS RELACIONES CON EL MEDIO AMBIENTE

Núm: (A)

Un equipo de investigadores de la Universidad Complutense de Madrid está realizando una investigación sobre el medioambiente. Para poder llevar a cabo este proyecto le solicitamos que colabore con nosotros rellenando este breve cuestionario, siendo el mismo totalmente anónimo. Recuerde que no hay respuestas "correctas" o "incorrectas", simplemente marque la casilla con la que más se identifique. Valoramos altamente su participación en este estudio.

Su participación en este estudio es voluntaria. No tiene que participar si no quiere, en cuyo caso no hay ninguna consecuencia. Si desea participar y luego cambia de opinión, puede dejar el cuestionario sin necesidad de justificarlo. Marque la siguiente casilla si da tu consentimiento para participar en esta investigación.

P1. Las preguntas que aparecen a continuación miden una variedad de sentimientos y comportamientos en diferentes aspectos. Lea cada una como si se refiriera a usted misma/o. Al lado de cada declaración marque el número que mejor representa su grado de acuerdo o desacuerdo con la frase.

Siendo 1 = muy en desacuerdo, 2 = en desacuerdo, 3 = indiferente, 4 = de acuerdo, 5 = muy de acuerdo.

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Indiferente	De acuerdo	Muy de acuerdo	
1. Creo que independientemente de dónde estoy o de lo que estoy haciendo, nunca estoy al margen de los demás.	1	2	3	4	5	(B)
2. Mi existencia personal tiene un claro propósito y sentido.	1	2	3	4	5	(C)
3. Me siento verdaderamente emparentada/o con todos los seres vivos.	1	2	3	4	5	(D)
4. Mi sentido de la identidad se basa en algo que me une con todas las demás personas.	1	2	3	4	5	(E)
5. Soy consciente de que existe una conexión entre todos los seres vivos y yo.	1	2	3	4	5	(F)
6. Creo que las intuiciones me vienen de una parte de mí que es más elevada que el resto, y nunca las ignoro.	1	2	3	4	5	(G)
7. Para mí, tener una sensación de paz interior es una de las cosas más importantes.	1	2	3	4	5	(H)
8. Dedico tiempo cada día a estar en paz y tranquila/o, a vaciar mi mente de las cosas de cada día.	1	2	3	4	5	(I)
9. Tengo un sentimiento de responsabilidad y pertenencia respecto del universo.	1	2	3	4	5	(J)
10. Me veo como una prolongación de todas las cosas.	1	2	3	4	5	(K)

P2. Cambiando de tema, nos gustaría conocer la frecuencia con la que usted realiza las siguientes conductas.

Siendo 1 = siempre, 2 = frecuentemente, 3 = a veces, 4 = ocasionalmente, 5 = nunca.

	Siempre	Frecuentemente	A veces	Ocasionalmente	Nunca	
1. Respeto las plantas de parques y jardines.	1	2	3	4	5	(L)
2. Tiro envoltorios, papeles o colillas al suelo.	1	2	3	4	5	(M)
3. Recojo restos de barbacoas, botellones, reuniones, realizadas al aire libre.	1	2	3	4	5	(N)
4. Reciclo papel.	1	2	3	4	5	(O)
5. Cambio de productos por razones ecologistas.	1	2	3	4	5	(P)
6. Aconsejo sobre conductas ecológicas a los otros.	1	2	3	4	5	(Q)

P3. A continuación, nos gustaría que respondieras a las siguientes cuestiones situándote en un punto del continuo entre 1 y 7.
Siendo 1 = muy en desacuerdo, 2 = bastante en desacuerdo, 3 = algo en desacuerdo, 4 = ni de acuerdo ni en desacuerdo, 5 = algo de acuerdo, 6 = bastante de acuerdo y 7 = muy de acuerdo.

	Muy en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Algo en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo	
1. Pienso en el mundo natural como en la comunidad a la que pertenezco	1	2	3	4	5	6	7	(R)
2. Cuando pienso en mi vida me imagino a mí misma/o formando parte de un proceso cíclico más amplio de la vida	1	2	3	4	5	6	7	(S)
3. A menudo me siento emparentada/o con los animales y plantas	1	2	3	4	5	6	7	(T)
4. Siento como si perteneciera a la Tierra de la misma forma que ella me pertenece a mí	1	2	3	4	5	6	7	(U)
5. Frecuentemente me siento parte de la trama de la vida	1	2	3	4	5	6	7	(V)
6. Siento que todos los habitantes de la Tierra, humanos y no humanos, comparten una "fuerza vital" común	1	2	3	4	5	6	7	(W)
7. De igual forma que el árbol forma parte del bosque, yo me siento incrustada/o dentro del mundo natural más amplio	1	2	3	4	5	6	7	(X)

P4. Ahora, indique en qué medida estás de acuerdo con las afirmaciones que se encuentran continuación:

(Siendo 1 = muy en desacuerdo, 2 = bastante en desacuerdo, 3 = algo en desacuerdo, 4 = ni de acuerdo ni en desacuerdo, 5 = algo de acuerdo, 6 = bastante de acuerdo y 7 = muy de acuerdo)

1 El cambio climático es real.	1	2	3	4	5	6	7	(Y)
2 El cambio climático afecta a mi vida cotidiana.	1	2	3	4	5	6	7	(Z)
3 Llevo a cabo conductas habitualmente para evitar el cambio climático.	1	2	3	4	5	6	7	(AA)

Para finalizar, nos gustaría que respondiera a las siguientes preguntas sociodemográficas:

P5. Edad:

 (AB)

P6. Género:

Varón	<input type="checkbox"/>	1	(AC)
Mujer	<input type="checkbox"/>	2	

P7. ¿Con qué frecuencia ha ido al campo durante los últimos doce meses?

Nunca	De 1 a 3 veces	De 4 a 6 veces	De 7 a 10 veces	Más de 10 veces	
1	2	3	4	5	(AD)

P8. Marque la casilla correspondiente con su ideología política, teniendo en cuenta que 1 es extrema izquierda y 10 extrema derecha.

Izquierda	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Derecha	(AE)
-----------	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	---------	------

P9. ¿Qué estudia? _____ (AF)

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN